

15

DE NOVIEMBRE

SÉPTIMO SÁBADO



Objetivo

establecer una relación entre las ciudades de refugio y la iglesia

Resultado

Una iglesia que restaura al pecador

Proyecto misionero de las clases

«Primero Dios»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Inversión

CIUDAD DE REFUGIO

Tema: Las ciudades de refugio

Al director

Este programa es una dramatización. Para realizarlo, necesita la puerta de una ciudad. Para esto puede usar alguna puerta de la plataforma o hacer una de cartón o papel de construcción. Los participantes que necesita son: un ciudadano a la puerta de la ciudad y un pecador que entre a ella, pero puede tener dentro algunos miembros que sirvan para dar la bienvenida a los recién llegados.

Sugerencias

- ✓ Los participantes con diálogo pueden ser damas o caballeros
- ✓ Regale un marcador con forma de puerta con el versículo de Juan 10: 9 (ver p. 57).
- ✓ Identifique la puerta que usará para el programa como «Ciudad de refugio».



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

Las ciudades de refugio al oriente del Jordán son bien conocidas por todos los estudiosos de las Sagradas Escrituras. Moisés designó estas ciudades para que cualquier persona que matara a su prójimo sin intención y sin haber tenido enemistad previa pudiera huir allí y salvar su vida. Los seres humanos somos pecadores, no porque hayamos decidido serlo, sino porque nuestros primeros padres nos dejaron ese triste legado debido a su desobediencia. Ellos fueron engañados y atrapados por Satanás, «el enemigo de las almas». Cristo derramó su preciosa sangre por nosotros, limpiándonos del pecado, dándonos así un «salvoconducto» y acogiendo a los pecadores en el seno de su iglesia, que es la verdadera «ciudad de refugio».

En esta mañana veremos la dinámica que se vivía en una ciudad de refugio, con casos hipotéticos, pero ilustrativos de la experiencia de una ciudad de refugio.

Himno

Pecador: He pecado y el enemigo me acecha y busca mi vida. Quiere que muera eternamente. Ojalá pudiera encontrar un lugar donde pueda descansar y sentirme seguro. *(Ve el letrero)* ¡Oh!: «Ciudad de refugio». ¿Será posible que haya encontrado lo que anhela mi alma?

(Encuentra a alguien en la puerta y se dirige a hablarle)

Pecador: Señor, ¿qué exactamente es este lugar?

Ciudadano: Es un espacio seguro donde el alma acosada por el enemigo encuentra un lugar de descanso y misericordia.

Pecador: Ese es exactamente mi caso. ¿Qué debo hacer para entrar a esta ciudad y refugiarme en ella?

Ciudadano: Lo primero que tienes que hacer es creer en Jesús y recibirlo en tu corazón. Él te dará el salvoconducto para que puedas vivir libre y feliz sin temor al enemigo. Él pagó el precio con su propia vida. Fue un precio muy alto.

Pecador: ¿Tengo yo que pagar algo también?

Ciudadano: No, nuestro Salvador pagó todo.

Pecador: Yo quiero acogerme a esa gracia salvadora.

Ciudadano: Si es así, bienvenido a la ciudad de refugio. Te pondremos ropas blancas y serás recibido entre nosotros. Cantemos por el rescate de este hijo de Dios, cantando el himno 292, *Por fe en Cristo, el Redentor*.

Lectura bíblica y oración

Ciudadano: Muy bien, ahora hay algunas cosas que debes saber sobre esta ciudad. Está fundada sobre la Roca eterna, que es Cristo Jesús. Esta es una ciudad amurallada, donde el enemigo no entrará si vigilamos y estamos en guardia para que no entre. Además, hay un arma que necesitas llevar siempre, es «la espada del Espíritu» *(Le entrega una espada o una Biblia)*. Con ella podrás defenderte de las armas del enemigo. En este momento acudiremos a ella para leer Efesios 2: 8, 9 *(leer)*. Ahora, oramos para que Dios te restaure espiritualmente y te permita vivir sin culpa *(Alguien ora por el participante, pero incluye a la congregación)*.

Música especial

Ciudadano: Aquí no tenemos ningún temor, así que vivimos cantando y alabando a nuestro Salvador. Ya tienes tus vestiduras blancas y su espada de batalla, así que siéntate aquí mientras te atienden, ya que todavía te ves muy cansado. Descansa escuchando una alabanza musical.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Primero Dios»

¿Qué significa para ti buscar primero el reino de Dios? ¿Cómo moldea ese principio tu vida diaria?

Haz un plan de prioridades en esta semana que lleve este modelo:

- Mi primera actividad del día: orar y estudiar la Biblia.
- Mi primera palabra del día: un versículo para cada persona con quien interactúe antes de lo demás.
- Mi primera reacción: sonreír y responder con calma.

Puedes colocar cosas en lo que lo primero que hagas cumpla el ejemplo de Cristo en aspectos cotidianos. Comparte tu lista y experiencia en clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan en las sugerencias).

Pecador: Veo que esta ciudad está llena de provisiones. ¿Son para guardar para tiempos peligrosos?

Ciudadano: No. Sabemos que allá afuera hay muchas almas cansadas y llenas de temor, a las cuales el enemigo asecha y quiere darles muerte. Debemos tratar de que esas almas lleguen también a esta ciudad de refugio y tener suficiente provisión para ellos. Escucha la historia de alguien que, así como tú, se encontraba perseguido por el enemigo y logró entrar a una de nuestras ciudades de refugio. En este momento escucharemos el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Pecador: ¿Qué debo hacer para ser un ciudadano permanente de esta ciudad de refugio?

Ciudadano: Todo ciudadano de esta ciudad debe ser una persona cambiada completamente, hay que dejar todas las prácticas mundanales afuera. Debes renacer del agua y del Espíritu. Solo así podrás alcanzar la verdadera transformación interior que te convierta en un nuevo ser. No es suficiente con cambiar por fuera, sino que la renovación debe darse en lo más profundo del corazón, dejando atrás todo lo que antes te ataba al mundo y sus vanidades. Este renacer es un llamado a la santidad, a vivir en plenitud y en comunión con Dios.

Pecador: Yo quiero nacer del agua y del Espíritu. Quiero vivir una vida nueva. Tomaré la decisión de bautizarme.

Ciudadano: Damos paso al Nuevo Horizonte de este sábado.

División en clases

Informe secretarial

Pecador: ¡Qué bueno es saber que Dios ha provisto un lugar donde las personas pueden sentirse rodeados de la presencia de Dios! Veamos qué tal hemos estado en el estudio de la Biblia con el informe secretarial.

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «Lealtad suprema: adoración en medio de la guerra». Oremos para repasar esta lección.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura

Continuamos en nuestro **Club de Lectura** leyendo el libro *Ser líder hoy: 50 principios atemporales para un buen liderazgo*. Esta semana estudiaremos los **capítulos 25-29**. Verás la manera en la que la Biblia establece los principios de humildad, iniciativa, intermediación, ser justo delante de Dios y lealtad en el liderazgo cristiano.

Conclusión

Dios quiere que nuestra iglesia se abra a la salvación de los pecadores que buscan un lugar de refugio donde encontrar perdón y restauración. Quiera el cielo que nuestro corazón siempre anhele permanecer en comunión con Dios y con nuestros hermanos en la fe, fortalecidos en la esperanza que nos ofrece la promesa de la vida eterna. Que cada día caminemos con firmeza y confianza hacia esa ciudad celestial, recordando que aquí somos peregrinos y forasteros, y que nuestra verdadera patria está en los cielos, donde no habrá más dolor ni lágrimas. Que la gracia del Señor nos sostenga y guíe para vivir conforme a su voluntad, siendo luz en medio de las tinieblas de este mundo

Himno final: 562, *Esparcid la luz de Cristo*.

Oración final.